



CONOCI a Arturo Moreno en la barcelonesa Academia Baixas, de la calle del Pino. De ello hace más de cuarenta años. Se trataba de un muchacho valenciano, de bondadosa y llana sonrisa, incapaz de enfadarse con nadie, con esa pronta efusión levantina que tanto nos impresiona a los catalanes, acuciados en el precavido tantear el terreno. Pese a su juventud —no andaría más allá de los diecisiete abries— ya producía para el semanario «Pulgarcito», dibujando ilustraciones «a tiras». Por cada tira le pagaban una peseta con cincuenta céntimos. Moreno, poseedor de una pasmosa facilidad, que posiblemente el hecho de cobrar a tanto la tira estimulaba, trabajaba a base de la temática clásica con destino al lector infantil: castillos encantados, gigantes temibles, piratas de pata de palo y parche en el ojo, vaqueros del Oeste americano, osados aventureros, príncipes valientes y de noble corazón...

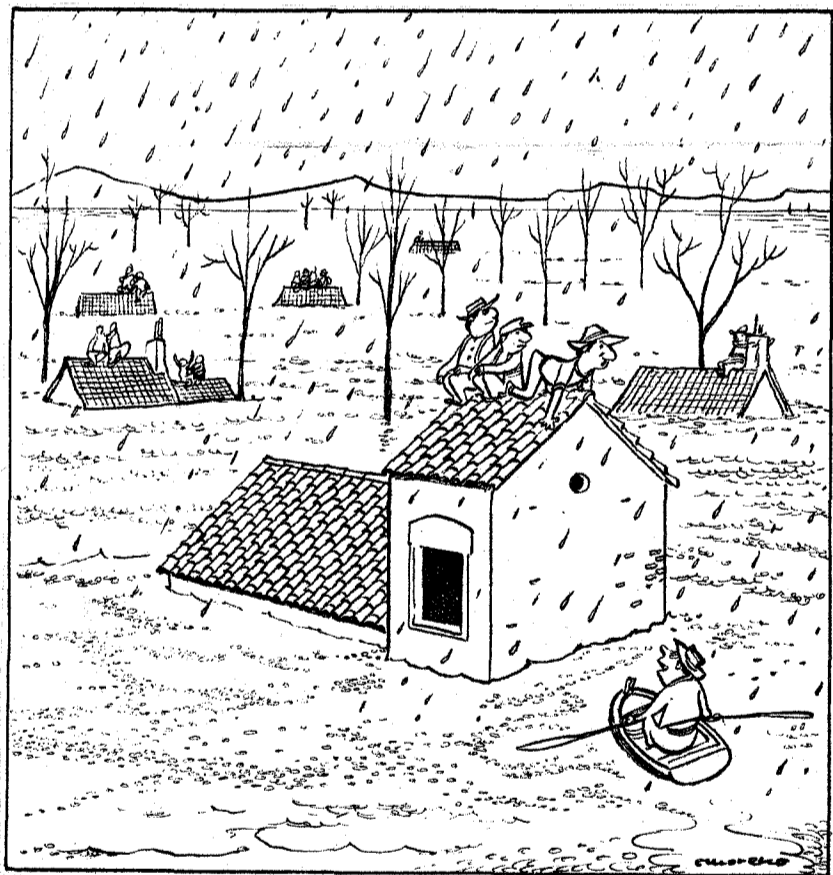
Simpatizamos muy pronto en la Academia, le presenté a Valentín Castany por si su colaboración podía interesar a «Xuti!», de cuya Redacción yo formaba parte. No solamente fue aceptado su concurso, sino que se convirtió en asiduo asistente a nuestra peña de los martes, que tenía lugar en el domicilio particular del dibujante Castany. Allí conoció a Junceda, Cornet, Opisso, Prat, Mestres, Fontanaís, Roca, García, Puigmiquel y a otros que efectuaban muy esporádicas visitas. Colaboró, además de «Pulgarcito», en «Buen humor», «Gutiérrez», «TBO», «En Patufet», «Violet» y «Xuti!».

Un buen día, Moreno se despidió de la peña y nos anunció que partía hacia Venezuela. El Ministerio de Educación Nacional venezolano le invitó a encargarse de la organización y enfoque de una revista infantil de carácter estatal y fines pedagógicos. El instruir deleitando, de nuestras hispánicas consignas. Así nació «Tricolor», revista en la



DOMINGO
FESTIVO

ARTURO MORENO, UN VETERANO DE NUESTROS "COMICS"



que Arturo Moreno ha colaborado ininterrumpidamente durante veinte años.

En 1945 realizó la película de dibujos «Garbancito de la Mancha» que, en opinión de la crítica cinematográfica solvente, significa el esfuerzo más ambicioso y logrado de cuantos se han efectuado en España dentro de tamaña especialidad. Y, como es habitual, trabajando a base de un zapato y una alpargata.

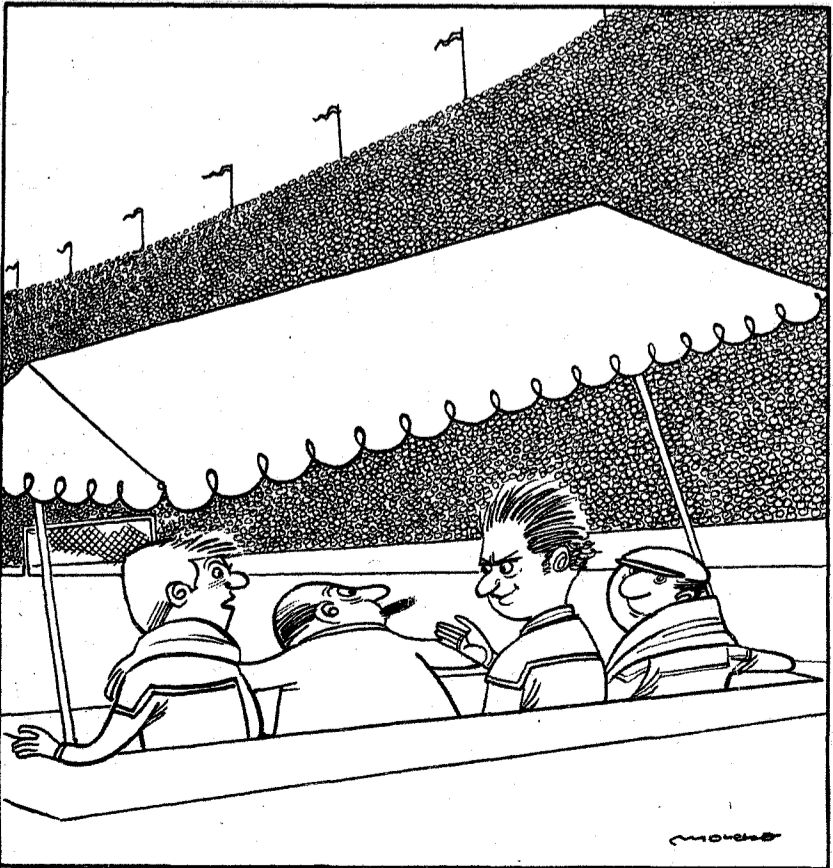
En Caracas operó para las grandes firmas petroleras venezolanas, dibujando sus lujosos almanaques e interviniendo en sus más poderosas campañas publicitarias.

La actividad artística de Moreno ha sido en todo momento considerable, y su horario de trabajo de una rigurosidad horaria inflexible. Su capacidad para la interpretación le ha permitido librar efectivas y positivas batallas artísticas desde varios frentes. Magnífico ilustrador, Moreno es, por encima de todo, un coloso de la historietita infantil, a la que ha aportado sus mejores inspiraciones y hallazgos. Los «comics» se hicieron para él, cuyo estilo hubiera admirado el mismo Walt Disney, de haberle conocido.

Si bien su extraordinaria y segura técnica de gran animador se forjaron en el yunque artístico barcelonés, yo diría que su manera de colorear, a base de tonalidades luminosas, joyantes, son pura herencia levantina.

Arturo Moreno, un hombre que con un lápiz en el bolsillo podría dar la vuelta al mundo y apuntarse un triunfo en cada puerto.

MANUEL AMAT



3 Oiga... ¿Usted cree que por estas cuatro gotas que han caído suspenderán el partido?

4 ¿Sólo había esto en la caja del club?
Sí. Es una copa de consola-ción.

5 Ahora les sorprenderemos con una táctica original, ¡pondré a los cinco delanteros en punta!

6 Nosotros, en nuestro país, no jugamos nunca de noche... la mayoría somos vigilantes y serenos...